

MATERIALES LITICOS DE «LA FUENTE DEL CARMEN» (ZUHEROS, CORDOBA)

M.^a Dolores ASQUERINO FERNANDEZ-RIDRUEJO

El conjunto de materiales líticos objeto del presente trabajo, pertenece a los fondos del Museo Histórico Municipal de Doña Mencía, algunos de cuyos objetos prehistóricos, fruto de las prospecciones realizadas por los Srs. J. Jiménez, A. Sánchez y C. Sánchez, estamos estudiando en la actualidad. Desde aquí deseamos agradecer fervientemente a los responsables de dicha institución las facilidades que nos han proporcionado para nuestro estudio.

El principal interés de la colección que aquí presentamos radica en el hecho de la escasez de conjuntos líticos en yacimientos andaluces adjudicables al Epipaleolítico, en particular aquellos en que se encuentran asociados los raspadores y geométricos con microburiles y hojas de dorso. Esta carencia repercute negativamente en el establecimiento de caracteres definidores, tanto en lo que al Epipaleolítico respecta como en lo referente a las industrias líticas del Neolítico, poco estudiadas por lo general. La importancia del sustrato epipaleolítico en la industria del sílex del Neolítico es algo innegable, y nos resulta un tema particularmente interesante por nuestra dedicación a la investigación y estudio de esa etapa.

La riqueza de materiales prehistóricos cordobeses (de la cual el Museo de Doña Mencía, entre otros, es una prueba palpable), bien merece la tarea que emprendemos hoy de estudiar y dar a conocer una serie de yacimientos y hallazgos efectuados en la provincia y que permanecen inéditos o sin tratar en profundidad, y deseamos que esta tarea se complete con las aportaciones de otros colegas y estudiantes, que ya trabajan en otras facetas de este campo, hasta completar el complejo pero rico cuadro de la Prehistoria provincial, particularmente en estos controvertidos y oscuros momentos del final del Paleolítico Superior y el comienzo de la Neolitización.

La «Fuente del Carmen» es una pequeña afloración de agua que se encuentra en la zona inferior de un cerro, situado en las estribaciones de la Sierra de Zuheros, al sureste de Córdoba, a unos 700 m. s/n.m., y cuyas coordenadas en el Mapa Topográfico 1:50.000 (Hoja n.º 967) son 37°32'35" N y 0°38'10" W.

En la parte superior de dicho cerro se hallan los restos de un recinto fortificado ibérico (BERNIER et alii, 1981:86), pero en un olivar al pie de éste aparecieron, en superficie, los útiles de sílex de los que tratamos a continuación.

La recogida del material no fue hecha de modo selectivo, como hemos podido comprobar al analizar las proporciones de los distintos productos de talla, por lo cual consideramos que la validez de la representación porcentual es positiva.

Los materiales de «La Fuente del Carmen» comprende un total de 517 productos de talla, todos, excepto uno, de sílex. El 76,79 % está sin retocar y el 23,21 % restante corresponde a material retocado. Este último comprende 120 piezas de las cuales un 19,16 % son Útiles, 45,84 % Hojas y 35 % Lascas. El grupo Sin Retocar está compuesto principalmente por Restos de Talla (75,84 %), a los que siguen en cantidad las Hojas (9,57 %), Restos de Núcleo (7,55 %), Lascas (3,52 %), Aristas (2,01 %) y Microburiles (1,51 %). (Fig. 2)

En lo que a Útiles se refiere (Fig. 2) hay veintitrés piezas, destacando en primer lugar las Troncaduras (39,17 % de los Útiles), seguidas de los Raspadores (17,39 %) y Trapecios y Varios (13,04 % cada uno). Escasa representación de Buriles, Perforadores, Escotaduras y Hojas de Dorso. Ausentes las Muestras, Triángulos y Segmentos.

Los Raspadores (Fig. 3) son predominantemente sobre lasca (n.º 106, 107, 156) y sólo uno es sobre hoja (n.º 57). A excepción del n.º 156, microrraspador sobre lasca, todos ellos son raspadores simples.

El único ejemplar de Perforador (Fig. 3, n.º 22) está realizado sobre hoja, fragmentado, y es ligeramente desviado. Igualmente, sólo hay un Buril, atípico, sobre resto de núcleo. Las Escotaduras están representadas por un único ejemplar (Fig. 3, n.º 75) sobre fragmento de hoja.

Contamos con nueve ejemplares de Troncadura (Fig. 4), todas ellas sobre hoja, cuatro de las cuales están fragmentadas. En siete casos se trata de Troncaduras Oblicuas (n.º 72, 84, 8, 108, 119, 103, 100), la mayoría de ellas (cuatro sobre siete) a la derecha. Cinco presentan retoque lateral. La pieza n.º 8 tiene, además, el filo no retocado desgastado por el uso. Los restantes ejemplares de Troncaduras corresponden a una recta (n.º 92) y otra cóncava (n.º 60), ambas también retocadas en el borde. Los ejemplares completos (todos a excepción de los números 72 y 84), no sobrepasan los 30 mm. de longitud. En tres casos presentan restos de córtex.

El grupo de los Geométricos está constituido únicamente por tres Trapecios (Fig. 4, n.º 104, 105 y 64). El ejemplar n.º 104 tiene ambas bases retocadas; el n.º 105 presenta la peculiaridad de ser cóncavo-convexo, y el n.º 64 tiene pátina de uso en el tercio inferior del lado derecho en el anverso. A excepción de este último, que es notablemente alargado, los ejemplares restantes aparecen con el módulo que normalmente se encuentra en Andalucía (longitud igual o muy poco superior a la anchura). Sin embargo, el n.º 64 tampoco podemos encuadrarlo entre los trapecios alargados, de influencia levantina, como los hallados por nosotros en la Cueva del Nacimiento de Pontones (ASQUERINO y LOPEZ, 1981).

Tan sólo hay un ejemplar, fragmentado, de Hoja de Dorso (Fig. 5, n.º 165) que, por lo reducido de sus dimensiones, quizá pueda corresponder a un geométrico fragmentado.

Las piezas variadas están representadas por dos Denticulados (Fig. 3, n.º 86 y 87), uno sobre hoja y otro sobre lasca y ambos de pequeño tamaño, y una «Raclette» (Fig. 3, n.º 71).

Las Hojas Retocadas contabilizan el 45,84 % del Material Retocado y el 16,64 % del Total de Productos de Talla. Predomina en ellas el retoque Simple (53,04 %), seguido del Semiabrupto que es aproximadamente la mitad del anterior (27,27 %); relativamente abundante (16,66 %) el Abrupto, y muy escaso (3,03 %) el de uso. En la mayoría de los casos es Directo (57,34 %), aunque casi una cuarta parte es Alterno (24 %); poco significativo el porcentaje de Doble (2,66 %). En cuanto a la Localización, más de la mitad presenta el retoque en ambos lados (59,27 %), seguido en frecuencia por el retoque en el borde izquierdo (24,07 %); en muy pocas

piezas se encuentra en la zona Transversal (1,85%). En algunas ocasiones (2,15%) hay huellas de uso (Figs. 5 y 6).

En lo que a las Lascas Retocadas se refiere, alcanzan un 35% del Material Retocado y el 8,13% del Total de Productos de Talla. El retoque Semiabrupto se encuentra en primer lugar (55,78%), seguido del Simple (28,84%) y Abrupto (13,46%). En un 65,53% es Directo, resultando bastante menos abundantes el Alterno (17,24%) y el Inverso (15,51%); muy escaso (1,72%) el Doble. El retoque Bilateral es el más frecuente (46,52%) seguido del que afecta al borde Derecho (30,23%) y al Izquierdo (13,95%); muy pocos casos (9,30%) en la zona Transversal. (Figs. 7 y 8)

El Conjunto Laminar (Hojas Retocadas + Hojas Sin Retocar) suma el 17,98% del Total de Productos de Talla (Fig. 9). Más de la mitad están retocadas (59,14%) y una considerable mayoría (83,88%) están fragmentadas y no tienen córtex (95,70%); cuando éste aparece siempre se trata de productos de tercera extracción. Por la fragmentación, el 62,39% carece de talón y el 64,52% de bulbo. Entre las que conservan el talón, este es predominantemente Liso (54,32%), mientras que los restantes tipos alcanzan valores inferiores al 15%, siendo el Cortical y el Escamoso los menos frecuentes (2,85% cada uno). En cuanto a las dimensiones (Fig. 10), la mayoría tiene longitudes menores de 20 mm. (55,94%) y no hay hojas de más de 45 mm. La anchura predominante tiene menos de 10 mm. (39,83%) y alrededor de la mitad de las piezas oscilan entre 10 y 15 mm. El 5,37% ha sufrido la acción del fuego. Todas las hojas son de sílex.

Conjunto de Lascado (Fig. 11) es aproximadamente un tercio menor que el laminar (10,83% del Total de Productos de Talla). Al contrario de lo que ocurría con las Hojas, hay predominio de las piezas completas (58,93%). Son particularmente abundantes las lascas sin córtex (80,37%), aunque son un porcentaje algo inferior al de las Hojas. Las lascas corticales son, sobre todo, de tercera extracción (72,73%), pero también se encuentran de segunda (18,18%) y de primera (9,09%). Tan solo una cuarta parte carecen de talón, y el 35,71% de bulbo. Entre los talones, el más frecuente (57,16%) es el Liso; los demás tipos, todos presentes, no alcanzan valores superiores al 12%, siendo el Puntiforme y el Escamoso los menos representados (4,76% cada uno). Si bien hay una gran cantidad de lascas menores de 20 mm. de longitud (26,82%) la mayoría oscila entre 20 y 40 mm. (69,62%), pero no hay ningún ejemplar que supere los 60 mm. En cuanto a la anchura, casi la mitad (46,46%) tienen más de 20 mm. (Fig. 12). Tan sólo el 3,57% presenta huellas de fuego, y un ejemplar (n.º 157, Fig. 6) es de cristal de roca, correspondiendo el resto a lascas realizadas en sílex.

Una rápida comparación entre ambos conjuntos pone de manifiesto, en primer lugar, el predominio de piezas completas entre las Lascas, hecho que podemos considerar generalizado en casi todos los yacimientos que hemos tenido ocasión de analizar, mostrándose aquí más de tres veces y media superior el número de Lascas completas que de Hojas. En las Hojas, por su parte, es más frecuente la ausencia de córtex y, cuando éste aparece, es siempre en productos de tercera extracción, mientras que en las Lascas es más corriente su aparición, quizá debido a las dimensiones de los núcleos empleados en su fabricación.

Hay mayor número de Lascas que de Hojas retocadas y mientras que en las primeras predomina el Semiabrupto (más de dos veces más abundante que en las Hojas), en las segundas es el Simple el que supera la mitad de los tipos de retoque. También existe marcada diferencia en el modo del retoque, pues aunque en ambos productos de talla el directo ocupa el primer lugar, es más común en las Lascas que en las Hojas. En la localización también coinciden Hojas y Lascas en los índices

máximos de frecuencia (bilateral), pero mientras en el Conjunto Laminar el segundo lugar lo ocupa el izquierdo, en el de Lascado es el derecho. La coincidencia es, sin embargo, total en lo que a los índices de frecuencia mínima se refiere: el retoque de uso, el doble y el transversal son los menos representados en ambos conjuntos.

Desequilibrio patente en los porcentajes que conservan el talón, casi dos veces más abundantes en Lascas que en Hojas, si bien el talón liso es el predominante en ambas. Igual sucede con la presencia de bulbo, pero la mayor proporción en las Lascas se debe a su bajo coeficiente de fracturación.

Dentro del Material Sin Retocar destaca el porcentaje de Restos de Talla (75,84% del total) que representan más de la mitad de los Productos de Talla analizados (58,24%). Las Aristas (Fig. 13, n.º 30, 79, 205) superan ligeramente el 2%. Los Microburiles (Fig. 3, n.º 42, 49, 169, 81) son el índice de frecuencia más bajo, con sólo 1,51%; la mayoría tienen más de 16 mm. de longitud, alcanzando algunos los 25 mm.

En cuanto a los Núcleos (Fig. 13, n.º 1, 34, 159), llegan al 7,55% del Material Sin Retocar y al 5,80% del Total de Productos de Talla. Casi la mitad de ellos (46,70%) son para lascas; hay también un 33,30% de los que se han extraído lascas laminares, y un 20% son para láminas. La mayoría (60,02%) están agotados. De los restantes, hay un 25% de poliédricos y de informes, a los que siguen en frecuencia los piramidales y prismáticos (16,66% cada uno), y los tabulares y globulares. (8,33% cada uno). La sexta parte de la totalidad de los núcleos presenta restos de córtex. Un ejemplar es bipolar y otro está quemado. En cuanto a dimensiones, la mayoría (30,06%) están comprendidos entre 15 y 20 mm. de longitud, siendo aquellos núcleos entre 15 y 30 mm. los más abundantes (80,02%). El máximo porcentaje de anchura (80,02%) corresponde a los incluidos entre 10 y 20 mm. Como puede apreciarse por las dimensiones referidas, se trata de piezas bastante pequeñas.

De lo que acabamos de exponer, se puede afirmar el carácter eminentemente laminar y microlítico de la industria de «La Fuente del Carmen». En primer lugar, las Hojas representaban el 17,98% del Total de Productos de Talla. Si a éstas unimos los Útiles sobre hoja, tendremos que un 21,08% de la industria ha sido realizada sobre láminas. Dentro del Material Retocado, las Hojas sumaban el 45,84% de éste que, unido al 13,32% de Útiles sobre hoja arroja un total de Material Retocado Laminar, cantidad bastante notable.

Por otra parte, las dimensiones predominantes de los Útiles son aquellas que en su mayoría resultan de menos de 20 mm. de longitud (45,53%), no habiendo ninguno demás de 30 mm. Si sumamos los porcentajes de Útiles, Hojas y Lascas, vemos que, efectivamente, hay un 46,19% de Productos de Talla que no alcanzan siquiera los 20 mm. de longitud, y que el 52,03% oscila entre los 20 y 40 mm., dimensiones que se adaptan perfectamente a las de los Núcleos, como se ha visto más arriba, con lo que el carácter microlítico de la industria analizada queda ampliamente demostrado y fuera de toda duda.

También hay que señalar la importancia porcentual de las formas truncadas. Los Trapecios y Troncaduras constituyen el 52,17% del Total de los Útiles. Si añadimos los Microburiles —íntimamente asociados a este tipo de productos— al Total de Útiles, veremos que éstos representan un 20,68% del total, porcentaje que podemos considerar significativo en la morfología de las piezas.

Igualmente, el retoque abrupto tiene una entidad bastante marcada. Los útiles que presentan este tipo de retoque alcanzan el 65,22% y el total de piezas (Útiles + Hojas + Lascas) así retocadas llegan al 27,50% del total.

En cuanto a los Útiles propiamente dichos, además de las abundantes Troncadu-

ras, hay que señalar la importante representación de Raspadores, todos ellos de pequeño tamaño y que, aunque sus tipos no resulten totalmente diagnósticos, se encuentran lejanos tanto de las formas del Neolítico (en el cual son muy escasos, prácticamente inexistentes, y muy toscos) como del Paleolítico Superior (bastante más abundantes) que ofrecen otra factura. Por su parte, el Perforador no es encuadrable en los tipos del Neolítico, los denominados «taladros», aproximándose más a los del Paleolítico Superior.

Establecer paralelos de los materiales de «La Fuente del Carmen» dentro de la región andaluza resulta bastante problemático. Ya hicimos mención, al principio, de que la escasez de yacimientos adjudicables a este periodo es muy notable en Andalucía, aunque dicho vacío se deba más bien a una falta de investigación de campo que a su inexistencia real.

Los hallazgos andaluces de los que tenemos noticia se encuentran repartidos por las provincias de Jaén («El Ochavo», «Cueva del Nacimiento», «Valdecuevas») y Málaga (Cueva de Nerja, «Abrigo de los Porqueros»). Unos, son materiales de recogida superficial (El Ochavo, Los Porqueros), otros proceden de yacimientos excavados científicamente (Nerja, Valdecuevas, Nacimiento) pero tanto de Nerja como del abrigo de Los Porqueros los datos son incompletos por hallarse actualmente en estudio ambos yacimientos. Así y todo, vamos a tratar de utilizar la documentación existente para las comparaciones.

El yacimiento de «El Ochavo», en La Carolina, es un hallazgo superficial como el nuestro, pero con una clara mezcla de materiales pertenecientes a diversas épocas (APARICIO et alii, 1979). Están presentes los microrraspadores, perforadores y geométricos, al igual que el yacimiento cordobés, si bien estos últimos son en El Ochavo más abundantes y variados, puesto que hay, también, triángulos y segmentos, ausentes en La Fuente del Carmen. Asimismo, el componente laminar del material retocado de El Ochavo (65,63%) es prácticamente casi idéntico al de La Fuente del Carmen (69,56%), y en lo que a porcentaje de retoque abrupto se refiere también la diferencia es mínima (Ochavo: 52,46%; Fuente del Carmen: 56,52%).

Los microburiles del yacimiento de La Carolina son, sin embargo, de dimensiones mucho más reducidas, aunque su proporción respecto al resto del material es similar a la que se da en el yacimiento de Zuheros. Lo que es importante señalar, es que en La Fuente del Carmen no aparece mezcla de materiales más modernos y ni un solo fragmento de cerámica a mano, mientras que en El Ochavo dicha mezcla es lo característico.

La Cueva del Nacimiento (Pontones, Jaén) ofrece una notable riqueza de material lítico laminar, así como de piezas con predominio del retoque abrupto. Las primeras noticias del yacimiento, publicadas por G. Rodríguez (RODRIGUEZ, 1979), denunciaban la existencia de un nivel, datado por C14 en el 5670 ± 140 BC, con un alto componente geométrico y sin cerámica. Sin embargo, en la primera campaña de excavaciones que realizamos en esta cueva en 1979 (ASQUERINO y LOPEZ, 1981), no encontramos dicho nivel del Epipaleolítico, aunque llegamos a la roca de base, sino uno, perteneciente al comienzo del Neolítico en el yacimiento, con cerámicas decoradas y geométricos datado por C14 en 3540 ± 120 BC.

Hemos tenido ocasión de estudiar y revisar los materiales procedentes de las excavaciones de G. Rodríguez y su nivel Epipaleolítico nos presenta un alto componente de hojas de dorso (66,70% del total de útiles); importante cantidad de geométricos (13,88%), con predominio de los trapecios sobre los triángulos, y baja representación de raspadores (2,77%, índice mínimo de frecuencia). Las piezas truncadas alcanzan el 19,43% y el retoque abrupto, por el alto porcentaje de hojas de dorso.

llega al 55,25 %, valor prácticamente idéntico al de La Fuente del Carmen.

Sin embargo, el geometrismo de la Cueva del Nacimiento es bastante diferente del de La Fuente del Carmen, pues tanto los encontrados por G. Rodríguez en el nivel Epipaleolítico, como los hallados por nosotros en el nivel Neolítico (excepción hecha de un trapecio con retoque plano cubriente), son piezas muy alargadas y estrechas, de notable parecido con los geométricos de Cocina, mientras que en el yacimiento cordobés son piezas anchas. Así y todo, tanto por la proporcionalidad del componente laminar como por las dimensiones de los productos de talla, hay una gran semejanza entre el yacimiento de Zuheros y el de Pontones.

«Valdecuevas», en la Sierra de Cazorla (SARRION, 1980) presenta características comunes con la Cueva del Nacimiento, pero sus materiales son mucho más escasos y atípicos. Según su excavador, la zona comprendida entre 0,54 m y 0,80 m en la estratigrafía, correspondería a un momento del Epipaleolítico paralelo a Cocina II, con una industria lítica geométrica (triángulo de lados cóncavos) y microlaminar. La pobreza del conjunto de Valdecuevas (40 productos de talla en total para el nivel Epipaleolítico), y las pocas piezas retocadas, no nos permiten mayores comparaciones con el yacimiento de Zuheros.

Por último, el «Abrigo de los Porqueros» de la localidad malagueña de Mollina (MORALES Y MARQUEZ, 1984) quizá tenga más semejanzas con La Fuente del Carmen, aunque los datos sobre el yacimiento de Málaga sean parciales de momento. Sabemos que se trata de un taller lítico en el que en superficie se han recogido más de dos mil piezas de las que seiscientas son útiles (30 % del total de productos de talla) y el resto material sin retocar. La industria, microlítica, es eminentemente laminar, y además de hojas de dorso, buriles, perforadores y algunos raspadores, hay geométricos (medias lunas). Parte del material tiene una cronología tardía, posiblemente Eneolítico según los autores, puesto que aparecen elementos de hoz, con pátina de siega, dientes de hoz, taladros y puntas de flecha de base cóncava como, por otra parte, también sucede en El Ochavo.

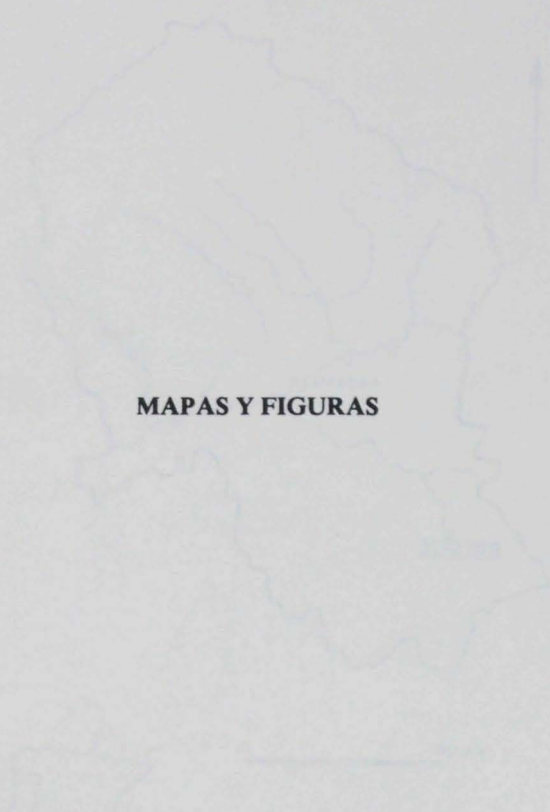
De todos modos, insistimos que el geometrismo es un fenómeno industrial notablemente escaso en Andalucía, no sólo en el Epipaleolítico —del que se conocen muy pocos yacimientos— sino incluso dentro de otros contextos, como el Neolítico, que en otras zonas —el País Valenciano, por ejemplo— resulta con porcentajes más significativos. La presencia de geométricos en yacimientos neolíticos andaluces es, por lo general, esporádica, y su número muy reducido, lo cual puede deberse a su carencia, o exigüidad, en conjuntos Epipaleolíticos, por lo que faltaría esa «tradición» industrial.

En espera de posteriores hallazgos que confirmen o rechacen nuestra hipótesis, somos de la opinión de que la industria de la Fuente del Carmen debe encuadrarse en el Epipaleolítico de facies geométrica, no sólo por la ausencia de cerámicas y el componente microlítico del conjunto, sino por la fuerte presencia del retoque abrupto y las piezas truncadas, así como por la asociación de geométricos, microburiles y raspadores que denotan un ambiente marcadamente epipaleolítico.

Córdoba, septiembre de 1984

BIBLIOGRAFIA

- APARICIO et alii, 1979: J. Aparicio, C. Sánchez, M.G. López y F. Garcia: «Dos importantes yacimientos arqueológicos para la Prehistoria andaluza y peninsular hallados en La Carolina (Jaén-España)» *Serie Arqueológica Dpto. Historia Antigua Universidad de Valencia*, n.º 6:35-70.
- ASQUERINO y LOPEZ, 1981: M.D. Asquerino y P. López: «La Cueva del Nacimiento: un yacimiento neolítico en la Sierra de Segura» *T.P.*, 38:109-152.
- BERNIER et alii, 1981: J. Bernier, C. Sánchez, J. Jiménez, A. Sánchez: *Nuevos yacimientos arqueológicos en Córdoba y Jaén*. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Córdoba, 110 págs.
- MORALES y MARQUEZ, 1984: A. Morales y J.E. Márquez: «Las pinturas esquemáticas malagueñas y sus relaciones con culturas materiales». *Arqueología Espacial*, vol. 3:175-195.
- RODRIGUEZ, 1979: G. Rodriguez: «La Cueva del Nacimiento (Pontones, Jaén)». *SAGUNTUM, PLAV*, 14:33-38.
- SARRION, 1980: I. Sarrion: «Valdecuevas. Estación meso-neolítica en la Sierra de Cazorla». *SAGUNTUM, PLAV*, 15:23-56.



MAPAS Y FIGURAS



Figura 1.—Situación de Zuheros.

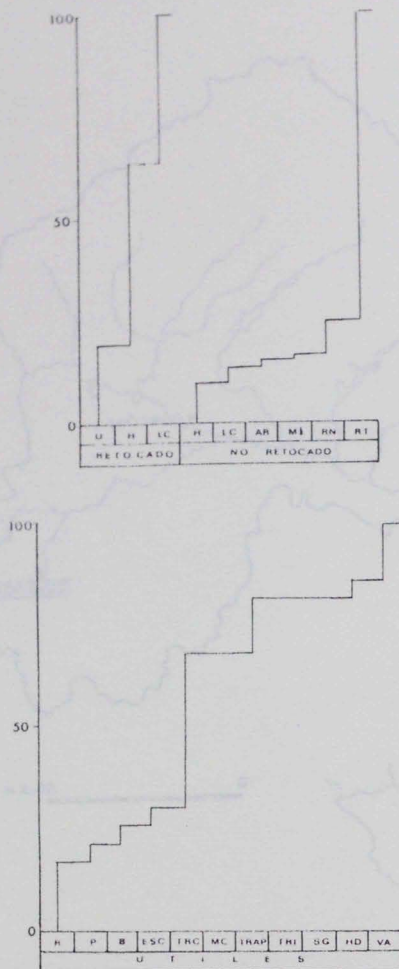


Figura 2.—Totales de productos de talla y útiles: gráficos acumulativos.

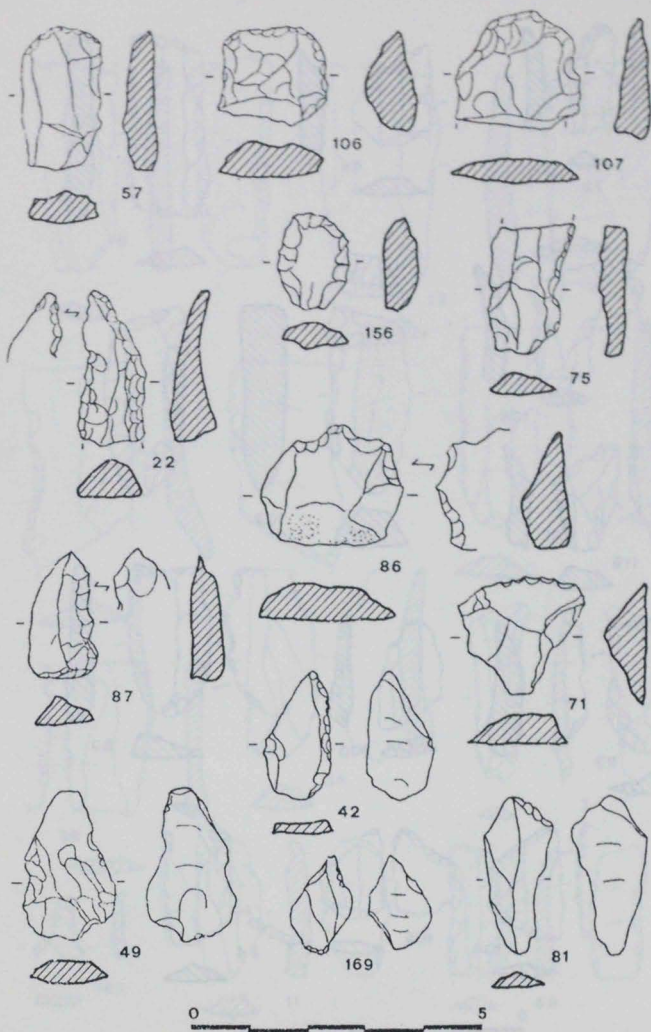


Figura 3.—Raspadores, perforadores, varios y microburiles.

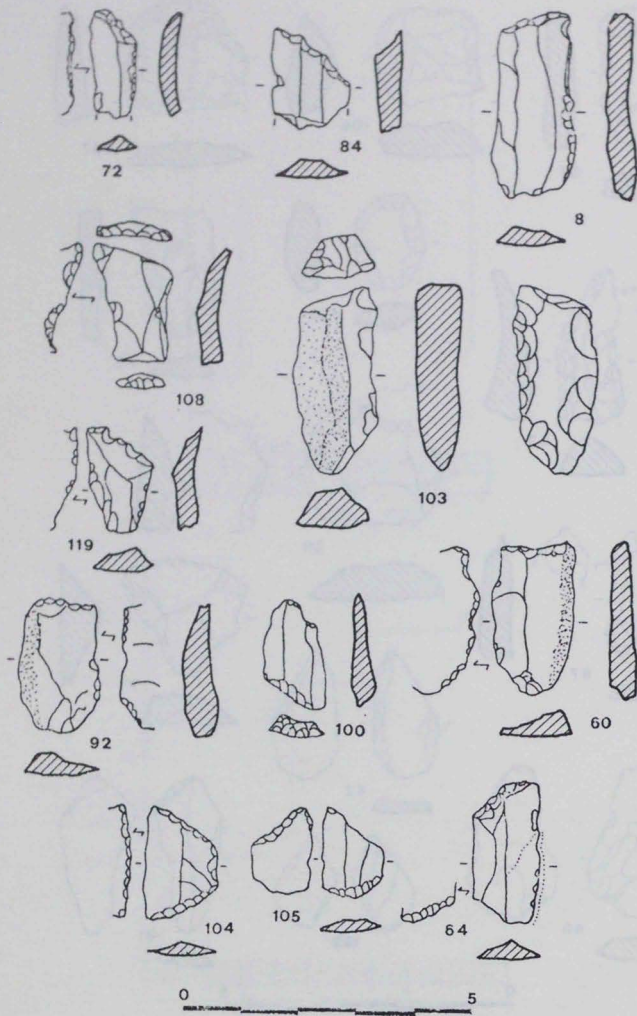


Figura 4.—Troncaduras y trapezios.

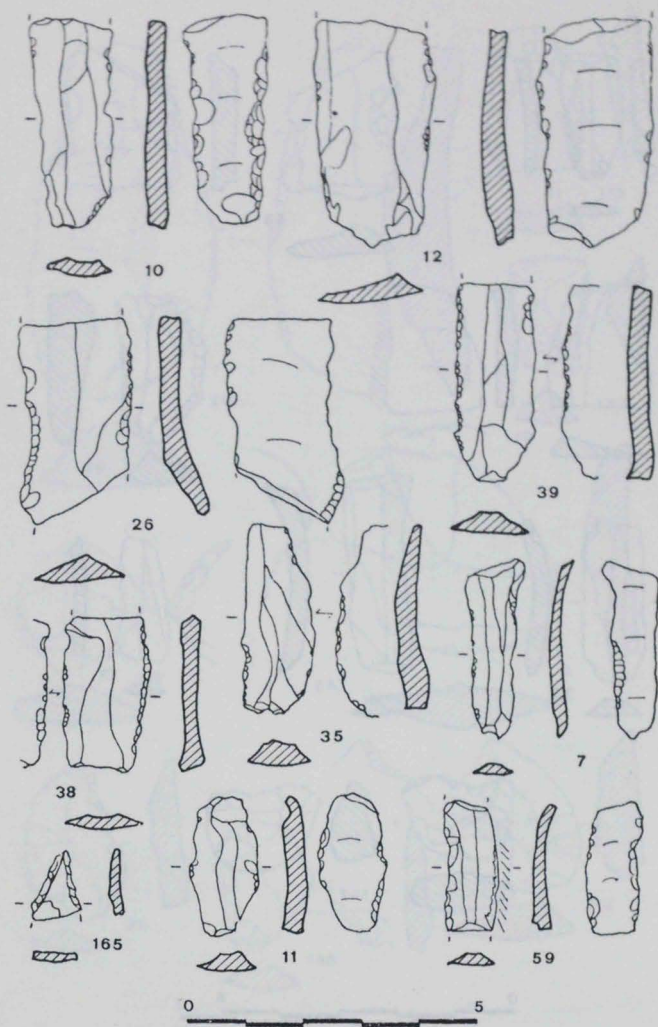


Figura 5.—Láminas.

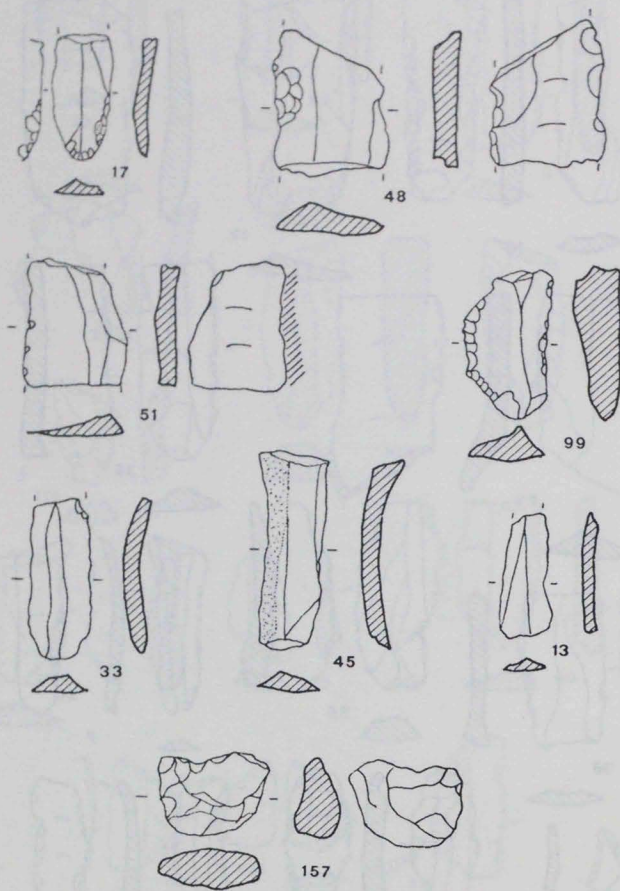


Figure 6 — Láminas

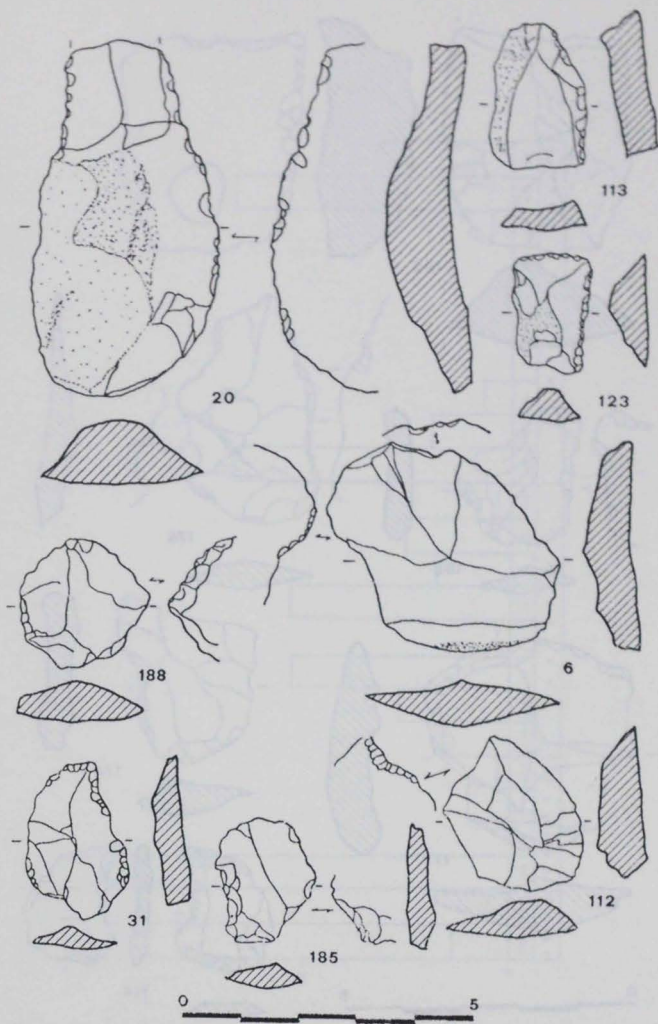


Figura 7.—Lascas.

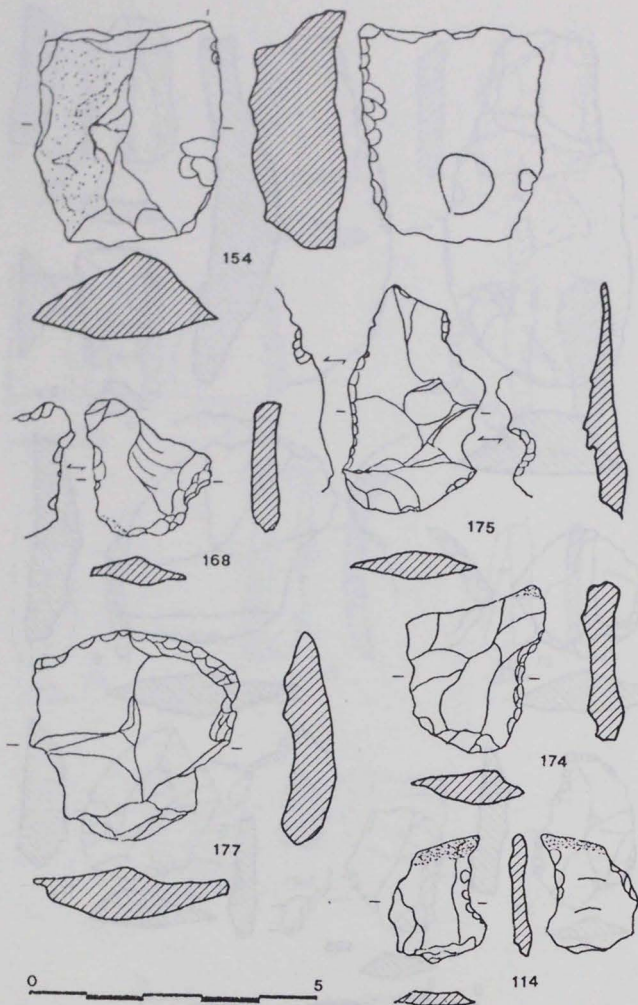


Figura 2. - Laceras.

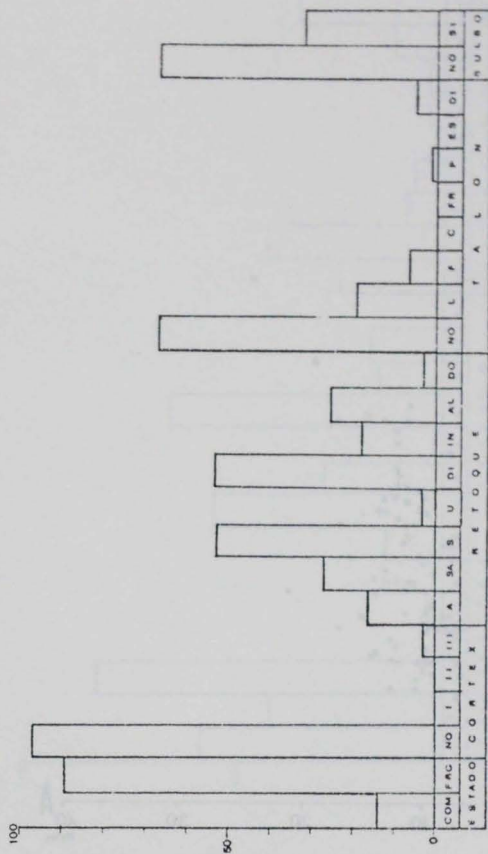


Figura 9.—Conjunto laminar: histograma.

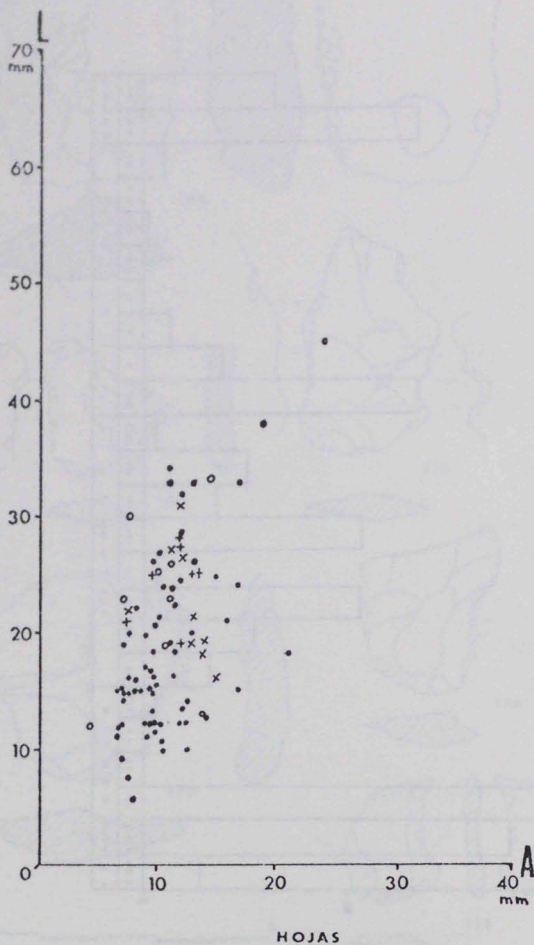


Figura 10.—Conjunto laminar: relación longitud/anchura.

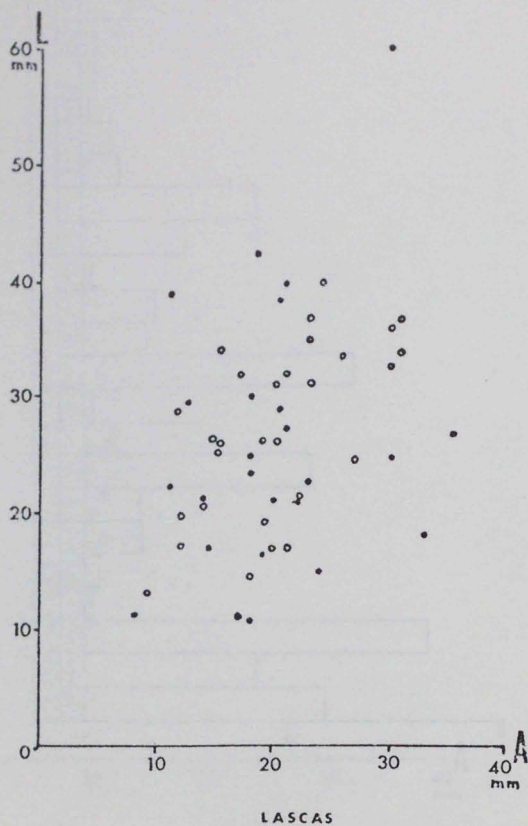


Figura 12.—Conjunto de laseado: relación longitud/anchura.

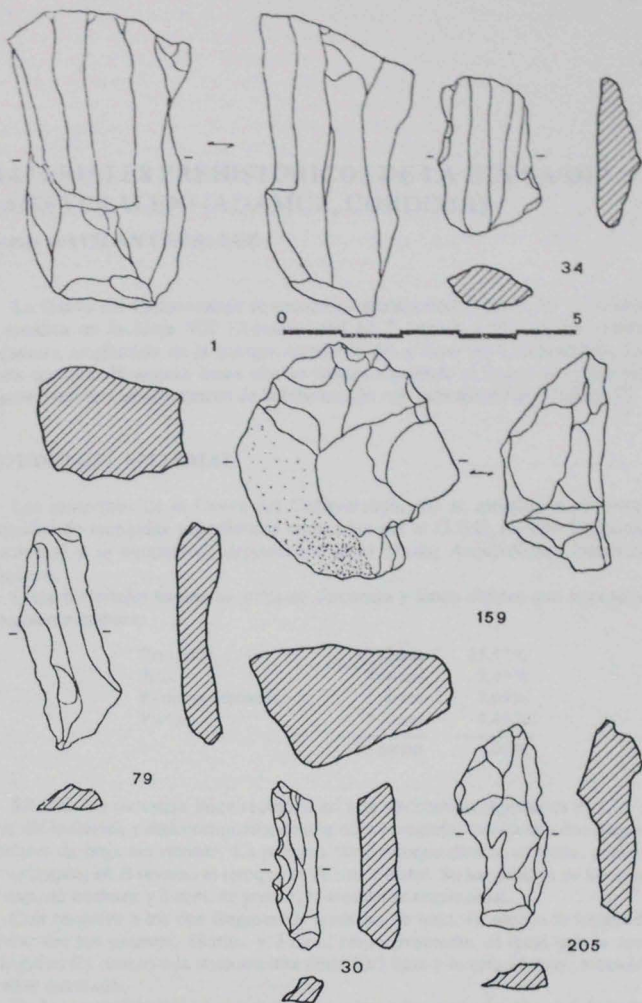


Figura 13.—Núcleos y aristas.